

Cierra el libro un *Álbum* de trece fotografías.

El libro es extenso debido a las numerosas y dispares colaboraciones, lo que explica en parte la descompensada estructura del conjunto. También la maquetación deja que desear, pues los tamaños de las letras, poco diferenciados, confunden al lector: cuesta distinguir el texto del autor correspondiente de las notas o las citas de Arellano. Hay demasiadas erratas y errores, y alguna grave imprecisión como, por ejemplo, incluir un escrito del periodista Antonio Burgos sin indicar que fue un artículo publicado en el diario *ABC* de Sevilla el 19 de enero de 2009.

Una buena noticia para los investigadores es que los escritos de Jesús Arellano están en proceso de clasificación en el Archivo General de la Universidad de Navarra para ponerlos a disposición del especialista.

Vicente Rodríguez García

Jaume PUJOL BALCELLS, *Recuerdos y esperanzas*, Barcelona, Claret, 2011, 183 pp.

Jaume Pujol, leridano nacido en Guissona en 1944, es desde 2004 arzobispo de Tarragona, una de las primeras Iglesias surgidas en la Hispania romana: la tradición cuenta que el mismo san Pablo la fundó. En los siglos pasados, Tarragona fue una de las archidiócesis españolas más importantes, que disputó durante largo tiempo con el arzobispado de Toledo por la primacía (honorífica y de jurisdicción) entre las diócesis nacionales. Este libro nada tiene que ver con esa controversia histórica, ya en gran medida superada. Más bien, trata de la vida del actual prelado o, por decirlo con sus propias palabras, enlaza con sus vivencias y escritos. Es decir, con los recuerdos autobiográficos de mons. Pujol y con una selección de textos, publicados en la prensa o predicados ante sus fieles, que guían al lector hasta el meollo de la vida del arzobispo de Tarragona y sus preocupaciones pastorales.

Una amplia colección de fotografías conecta más que separa esas dos partes: los escritos pastorales y los recuerdos biográficos. Las imágenes, el itinerario vital y el magisterio de este eclesiástico revelan con elocuencia qué cimientos le han sostenido. Su numerosa familia (mons. Pujol es el quinto de once hermanos) es una compañía constante en el relato: el obispo, que se remonta hasta las fuentes de su fe, evoca agradecido muchas veces el ambiente cristiano del hogar paterno. Igualmente, recuerda contento la formación espiritual de su parroquia y del internado de los hermanos maristas, en Pamplona. También, subraya el descubrimiento de su vocación al Opus Dei en 1961, gracias a la cual «ha ido creciendo en mí el amor a Dios, a la Iglesia y a mis hermanos los hombres. Lo que el Opus Dei me ha enseñado es a tratar de santificarme en medio de las ocupaciones ordinarias: primero como estudiante, después como sacerdote [1973], ahora como obispo. Es decir, actuando siempre con responsabilidad personal, es decir, asumiendo la responsabilidad de mis actuaciones, y respetando la libertad de todos» (p. 79). Como es lógico, tampoco

olvida Jaume Pujol agradecer a Juan Pablo II su confianza al nombrarle obispo, ni citar sus encuentros con Benedicto XVI.

El hilo cronológico del relato y de los escritos es una buena elección. La sencillez del texto también se agradece. Además, el obispo no ha escrito unas memorias exhaustivas, sino entretejido unos cuantos mimbres, dibujado una serie de puntos que perfilan su vida. Si no he entendido mal, lo identitario para mons. Pujol sería su origen catalán, su vocación al Opus Dei, su preocupación por la catequesis y la docencia, su cercanía hacia todos, su amor a la Iglesia universal y a la particular de Tarragona, cuyas líneas principales de actuación como arzobispo también nos presenta. Por supuesto, abundan los detalles sobre cada uno de esos aspectos. Por ejemplo, el pequeño Jaume ya hacía negocios con diez años, vendiendo palomas (p. 23); al acabar los estudios en el internado de los maristas en Pamplona, su clase no repitió afortunadamente la quema *ritual* de los libros y apuntes, especialmente de latín (p. 32); llegó a vivir a Roma el mismo día que empezaba el concilio Vaticano II, el 11 de octubre de 1962, muy poco tiempo después de haber pedido la admisión en el Opus Dei; su carrera académica estuvo desde el principio ligada a la catequesis y la enseñanza de la religión. Con todo, en el tintero han quedado muchas cuestiones, pues una dilatada vida no cabe en apenas cien páginas, seguidas de otras tantas de escritos pastorales. Ojalá que una segunda entrega de memorias amplíe las vivencias y ahonde las reflexiones en torno al contexto familiar, vocacional, docente y pastoral de esta personalidad de la Iglesia catalana y española.

Santiago Martínez Sánchez

Eric SAMMONS, *Holiness for Everyone: The Practical Spirituality of St. Josemaria Escrivá*, Huntington (IN), Our Sunday Visitor, 2012, 144 pp.

Eric Sammons converted to Catholicism from Evangelical Protestantism. Married and the father of six children, he is currently the Director of Evangelization for the Diocese of Venice in Florida.

In this book, Sammons studies the core of the spirit of Opus Dei, namely, God's call to every person to be a saint, there, precisely where one lives and works. The author says that the message of Opus Dei is greatly relevant in the Church because it is addressed to all baptized, not just members of Opus Dei.

The book has two parts. The first one analyzes three essential aspects of the spirit of Opus Dei and also of the Christian life. One is the divine filiation. All the baptized have been configured to Jesus Christ, the Son of God made flesh. Another point is the meaning of freedom for those who know themselves to be creatures and children of God. God is love. He has also created every man through love and to love, and He invites everyone to love him and to love all the creatures. This truth helps Christians to exercise a complete and real freedom, the freedom from sin and error, the